

Fonseca Mora, M.C, Aguaded Gómez, J.I (dirs.) y Sánchez Carrasco, A. y Reyes Cayetano, M.C (Cols.). Enseñar en la Universidad. Experiencias y propuestas de docencia universitaria. La Coruña: Gesbiblo. ISBN: 978-84-9745-081-2

En los últimos años, la universidad se está viendo sometida a un proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES); y una parte del mismo tiene que ver con la manera de plantarse la docencia universitaria. La Universidad está viviendo un proceso de construcción o reconstrucción de su identidad a partir de cambios internos y externos que están buscando todas las posibles transformaciones para poder adaptarse a las necesidades que demanda la sociedad actual.²

Una de las características principales que podemos otorgar a la sociedad actual denominada por algunos autores como la sociedad de la información (Castells, 2000)³, es el desarrollo exponencial y continuo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Aunque esta transformación de la sociedad es un proceso en el que intervienen muchos otros factores y fenómenos complejos, como la digitalización de la información basada en la utilización de tecnología informática que representa la gran revolución técnico-cultural del presente (Area, 2002)⁴.

A modo de introducción, en el manual que se reseña, se señala a través de un cuadro de doble entrada, cuales son las diferencias más significativas que se dan entre el aprendizaje tradicional, que es el defendido hasta hoy en día por la cultura universitaria, y el aprendizaje autónomo, propósito de la enseñanza por la que se apuesta en el nuevo modelo de convergencia europea⁵.

El Espacio Europeo de la Educación Superior (EEES), proceso que se inicia a partir de la Declaración de Bolonia de junio de 1999, destacado por promover la convergencia de los sistemas europeos de educación dirigidos a la mejora en cuanto a la transparencia y compatibilidad entre estudios, títulos y diplomas, propone un nuevo modelo metodológico. A través de él se incorporarán nuevas formas de aprender y enseñar en las instituciones universitarias, con el propósito de generar así un aprendizaje autogestionado por parte del alumno, autorizado por el profesorado, centrado en los procesos que se desarrollan de forma cooperativa e integrando el diseño de nuevas estrategias didácticas e instrumentos alternativos de evaluación. (De Miguel, 2006a y 2006b)⁶.

2 Goñi Zabala, J.M. (2005). El espacio europeo de Educación Superior, un reto para la Universidad. Competencias, tareas y evaluación, los ejes del currículum universitario. Barcelona: Octaedro.

3 Castell, M. (2000). Vol. I: La sociedad red. Madrid: Alianza

4 Area, M. (2002). Problemas y retos educativos ante las tecnologías digitales en la sociedad de la información. Quaderns digitals, 28.

5 Diferencias entre enseñanza-aprendizaje tradicional y enseñanza-aprendizaje autónomo. Traducido y adaptado de World Bank, 2003.

6 De Miguel, M. (Dir) (2006a). Modalidades de la enseñanza centrada en las competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior. Oviedo: Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo.

De Miguel, M. (Coor) (2006b). Metodologías de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de competencias. Madrid: Alianza Universitaria.

Los distintos cambios experimentados por las sociedades han planteado unas necesidades formativas que requieren unos estudios pormenorizados de las estrategias de formación. Estas necesidades formativas se centran en que la figura docente universitaria posea un alto dominio de la materia que imparte al igual que una constante preparación metodológica, lo que supone una evolución hacia un modelo de enseñanza en el que el docente ha de saber transmitir los contenidos, a la vez que ha de guiar al alumnado para un uso adecuado de todos esos recursos y propiciar situaciones en el aula de intercambio de información encontrada, dejando atrás las clásicas tareas dirigidas a la transmisión de contenidos.

La finalidad de la enseñanza universitaria es la de formar profesionales competentes que orienten y lideren el progreso intelectual, económico, industrial y cultural de la sociedad; es decir, se trata de ir más allá del mero conocimiento de una materia y trabajar en el desarrollo de competencias para la vida profesional e intelectual, dirigiéndonos como marcan los objetivos del EEES hacia la movilidad en Europa, la tolerancia y la flexibilidad mental, que es lo que nos aportará el conocimiento pluricultural.

Uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza universitaria es el de capacitar al estudiante {...} para que alcance un alto grado de autonomía en su proceder académico, y más tarde, profesional⁷ así se afirma en la parte introductoria del libro que recensionamos.

El contenido del texto se centra en describir temas como los principios generales de la enseñanza y el aprendizaje en función de la figura del docente como tal, apoyándose para ello en ejemplificaciones de métodos, programación de contenidos, estrategias de aprendizaje, recursos para la docencia, enseñanza virtual, etc, todas ellas enmarcadas en las materias de Educación Social y Lengua Extranjera, así como otras más del campo técnico-científico.

Formalmente el libro queda articulado en cinco partes que a su vez contienen cinco capítulos. La primera parte se dedica al nuevo proceso de aprendizaje del estudiante planteado a través del EEES; describiéndose desde la planificación del aprendizaje, como las distintas metodologías centradas en el aprendizaje, hasta las posibles mejoras en el proceso evaluador.

Entrando más en profundidad, en esta primera parte, se resume el estado en el que se encuentra el sistema universitario español en el proceso de convergencia con Europa. A lo largo de todo el capítulo se describen los cambios más relevantes que se introducen con el nuevo EEES, destacándose entre ellos los nuevos roles tanto del docente como del estudiante, considerado éste último como el principal protagonista del nuevo escenario de la enseñanza universitaria.

Como se afirma en el capítulo, “{...} es más importante saber dónde está la información y saber procesarla de forma crítica que disponer de ella de forma enciclopédica, y desde luego, esta capacidad no emerge de forma espontánea en nuestros estudiantes {...}” (Pág. 8).

Uno de los elementos claves que denota el nuevo modelo educativo del EEES, como ya es bien sabido, es el nuevo concepto de crédito caracterizado y definido por muchos autores y especialistas, siendo su objetivo principal, mejorar la calidad y fortalecer la dimensión europea de la educación superior fomentando la cooperación transnacional entre universidades, estimulando la movilidad en Europa y mejorando la transparencia y el pleno

7 Fonseca, M.C y Aguaded, J.I. Introducción: Una Universidad, nuevos modelos para enseñar.

reconocimiento académico de los estudios y cualificaciones en toda la Unión (Pág. 5). Así nos dirigiremos hacia un sistema universitario donde todos los programas de estudio resulten fácilmente comprensibles y comparables para todos los estudiantes.

La segunda parte está más orientada al docente, tratándose en ella todo lo referente a métodos docentes activos y eficaces, como el método de caso, el aprendizaje basado en problemas (ABP), “Metodología de aprendizaje en la que el punto de partida es un problema o situación que permite al estudiante identificar necesidades para comprender mejor ese problema o situación”⁸, o los diarios de clase, dirigidos a áreas específicas como Química y Física o titulaciones como Ingeniería. Estas metodologías están dirigidas a desarrollar en el alumnado conocimientos básicos y específicos pero sobre todo a desarrollar en él capacidades de analizar y sintetizar, organizar y aplicar, solucionar problemas, tomar decisiones y aprender; atendiendo a las competencias de la enseñanza universitaria, según el proyecto Tunning Educational Structures in Europe.

Las tres últimas partes del libro, se destinan a modalidades de enseñanza-aprendizaje, centradas en experiencias reales como son los nuevos sistemas de gestión de contenidos para aprendizajes (LMCS, Learning Management Content System) desarrollados a través del programa “ATutor” en la Universidad de Huelva.

El uso de estas herramientas va en línea con la inminente puesta en marcha de los créditos ECTS, como se señala en el libro, ya que favorecen el aprendizaje tanto supervisado, como colaborativo, la realización de actividades académicamente dirigidas y, en definitiva, el control y seguimiento del proceso formativo (p. 156).

Está claro que la transformación de la docencia universitaria que se avecina, no será posible sin atender al principal reto educativo del momento, la oferta de formación en línea, ya sea con el desarrollo de un campus virtual propio o interuniversitario, siendo esto una realidad hoy en día en la mayoría de las universidades españolas. De hecho de las cuatro etapas identificadas en el desarrollo de las universidades españolas respecto al uso de las TIC (Fundación Auna, 2004), la mayoría de universidades han superado ya la cuarta fase, es decir, la incorporación de recursos en línea para la docencia ya sea a través de campus virtuales y otros recursos⁹.

Como se afirma en el manual, “El uso de este tipo de herramientas requiere una mayor implicación, responsabilidad, preparación y dedicación frente a los métodos tradicionales” (p. 155). Pero se trata de apostar y seguir desarrollando metodologías activas, entendidas éstas como, “aquellos métodos, técnicas y estrategias que fomentan la participación activa del estudiante y conduzcan siempre hacia una situación de aprendizaje”¹⁰.

Ya que si se pretende desarrollar determinadas competencias acordes con el marco del EEES, es necesario mejorar las actividades de aprendizaje de cada una de las diversas

8 Atienza Boronat, J. (2008). Aprendizaje basado en problemas. En M.J. Labrador; M.A. Andreu (eds.) y A. Ribes (coord.). Metodologías activas/Grupo de Innovación en Metodologías Activas (GIMA). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.

9 Teniendo en cuenta que la primera fase fue el desarrollo de sitios “web” informativos sobre la universidad y secretarías virtuales en la segunda.

10 Labrador, M.J.; Andreu, M.A. (eds.) y Ribes, A. (coord.). Metodologías activas/Grupo de Innovación en Metodologías Activas (GIMA). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. (p. 6)

titulaciones universitarias para conseguir resultados en el alumnado como: adquisición de competencias generales, capacidad de organización y planificación, crítica y autocrítica, resolución de problemas y toma de decisiones, trabajo en equipo, aprendizaje autónomo, compromiso con la identidad, desarrollo y ética profesional, etc., y específicas.

Situados en la recta final de la puesta en marcha del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, y partiendo de que éste supone un cambio educativo en el que se relacionan varios elementos: por un lado la armonización de sistemas de educación superior, movilidad de estudiantes y profesorado y por supuesto, la calidad de la enseñanza; por otro, el cambio de la concepción tanto de enseñanza como de aprendizaje, partiendo ahora de la importancia que tiene enseñar a los alumnos a pensar, a hablar y a hacer; y por último, la consideración de las metodologías activas como instrumentos necesarios para integrarse en el proceso de adaptación de las enseñanzas universitarias al EEES.

La obra, Enseñar en la Universidad, es un manual de información relevante sobre la nuevas modalidades de enseñanza y aprendizaje, que a través de ejemplificaciones reales nos brinda la oportunidad de cambiar nuestras prácticas docentes universitarias para considerar así a la universidad como formadora de profesionales y creadora de titulados con conocimientos, habilidades y destrezas, además de competentes para el mundo laboral, cualidades que sin duda fomentan las metodologías activamente.

Emilio Crisol Moya

Universidad de Granada